

RETIROS PARA TIEMPOS FUERTES

TEXTO BASE: Folleto para nuevo itinerario de OALA (guías)

Conversión comunitaria - GUÍA 7 (pp. 176 – 189)

PASCUA 2017

¡Felices Pascuas de Resurrección!

Hermanos de América Latina y el Caribe les presentamos este subsidio correspondiente a la Pascua 2017. Este tiempo de Dios (kairós) nos conecta con nuestra más clara identidad de cristianos, la que nos revela con la luz de Cristo y la fuerza renovadora de su espíritu, que somos criaturas nuevas, agentes de comunión, instrumentos de paz, para la Misión.

La Palabra de Dios es siempre luz y fortaleza en nuestro peregrinar de cada día. Nuestra vocación agustiniana en su espiritualidad y carisma con la vivencia de la unidad y la comunión, en la fe de la Iglesia en Cristo resucitado, se convierte en una auténtica e inequívoca promotora vocacional, educadora, y anunciadora del Reino de Dios en su Misión.

Estamos en el nuevo itinerario de comunión y servicio de OALA

OBJETIVO GENERAL: Animar en nuestras circunscripciones un nuevo dinamismo de conversión personal y comunitaria, para que, partiendo de nuestras fuentes y tradición espiritual, podamos ofrecer al mundo y a la Iglesia que servimos, desde nuestro carisma agustiniano, un testimonio de santidad comunitaria.

QUÉ NOS DICE LA REALIDAD

Estamos cumpliendo diez años de la Conferencia de Aparecida, fruto de la V Conferencia del Episcopado latinoamericano, reunidos en mayo de 2007 en Aparecida – Brasil, y cuyo texto impreso, autorizado por el Papa Benedicto XVI, fue publicado en junio del mismo año, con el lema: Discípulos y Misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en él tengan vida. Como Iglesia de este continente, no podemos perder de vista este gran aporte de nuestros Obispos.

El Papa espera que este documento sea luz y aliento para una fecunda labor pastoral, exhortando a priorizar la Eucaristía y la santificación del domingo, y el anhelo de reforzar la formación de los fieles para la misión. Y todos sabes muy bien que todo esto pasa por una renovación interior y una conversión comunitaria. Para nosotros, los agustinos todo esto resuena de una manera muy particular porque toca nuestro corazón carismático y espiritual.

QUÉ NOS DICEN NUESTROS OBISPOS - EL DOCUMENTO DE APARECIDA (DA)

Estemos atentos a la clara tendencia del mundo, que contradice la tendencia propuesta por el Evangelio, la Iglesia y nuestro Carisma y Espiritualidad.

El objeto de la economía es la formación de la riqueza y su incremento progresivo, en términos no sólo cuantitativos, sino cualitativos: todo lo cual es moralmente correcto si está orientado al desarrollo global y solidario del hombre y de la sociedad en la que se vive y trabaja. El desarrollo, en efecto, no puede reducirse a un mero proceso de acumulación de bienes y servicios. Al contrario, la pura acumulación, aun cuando fuese en pro del bien común, no es una condición suficiente para la realización de una auténtica felicidad humana.” (Cfr DA 69).

Al que se le podría añadir el siguiente texto: “Esto nos debería llevar a contemplar

los rostros de quienes sufren... Una globalización sin solidaridad afecta negativamente a los sectores más pobres. Ya no se trata simplemente del fenómeno de la explotación y opresión, sino de algo nuevo: la exclusión social. Con ella queda afectada en su misma raíz la pertenencia a la sociedad en la que se vive, pues ya no se está abajo, en la periferia o sin poder, sino que se está afuera. Los excluidos no son solamente “explotados” sino “sobrantes” y “desechables.” (Cfr. DA 65).

“Conducida por una tendencia que privilegia el lucro y estimula la competencia, la globalización sigue una dinámica de concentración de poder y de riquezas en manos de pocos, no sólo de los recursos físicos y monetarios, sino sobre todo de la información y de los recursos humanos. La pobreza hoy es pobreza de conocimiento y del uso y acceso a nuevas tecnologías” (Cfr DA, 62).

QUÉ NOS DICE LA ORDEN

“Se da una invitación a buscar un nuevo orden económico que esté subordinado a criterios éticos y que ponga como centro al hombre y a todos los hombres. La política de corte neoliberal que predomina hoy en América Latina profundiza aún más las consecuencias negativas difundiendo una mentalidad y un estilo consumista y egoísta ampliamente divulgado por los medios de comunicación social.” (Cfr. Espíritu Nuevo, Tendencias de Futuro II. 8. 3.)

NOTA: Recordemos juntos, que existen las guías de trabajo para desarrollar juntos el nuevo itinerario de OALA, fijemos nuestra mirada atenta a la guía número 7, donde aparecen los criterios para la conversión comunitaria agustiniana, especificados los síes niveles, con las actitudes que implican cada uno de los niveles.

QUÉ NOS DICE LA PALABRA DE DIOS

En Cristo está la totalidad, en su Iglesia, su cuerpo, ahí está, y hace de la Iglesia la familia católica de Dios. La misma Palabra de Dios nos confronta e interpela nuestra propia vida de comunidad, en nuestra realidad, tiempo y lugar concreto, Latinoamericano y Caribeño, tan semejante y distinto a la vez. Nos confronta para saber qué tanto Cristo es nuestro ideal, y fijamos todos nuestros sentidos en él, para que los cure con su gracia, para ser agentes de comunión y misión, y buscar la santidad comunitaria con la ayuda de su gracia.

Carta del Apóstol San Pablo a los Efesios

4, 21 – 27

Si es que de veras fueron enseñados y formados según él, sabiendo que la verdad está en Jesús.

Se le pidió despojarse del hombre viejo al que sus pasiones van destruyendo, pues así fue su conducta anterior, y renovarse por el espíritu desde dentro.

Revístanse, pues, del hombre nuevo, el hombre según Dios que él crea en la verdadera justicia y santidad.

Por eso, no más mentiras; que todos digan la verdad a su prójimo, ya que todos somos parte del mismo cuerpo.

Enójense, pero sin pecar; que el enojo no les dure hasta la puesta del sol, pues de otra manera se daría lugar al demonio.

Palabra de Dios

Del Evangelio según san Juan

20, 19- 23

“En la tarde de aquel día, el primero de la semana, estando los discípulos con las puertas cerradas por miedo a los judíos, llegó Jesús, se puso en medio y les dijo:

- ¡Paz a ustedes!

Y les enseñó las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Él repitió:

- ¡Paz a ustedes! Como el Padre me ha enviado, así los envío yo. Después sopló sobre ellos y les dijo:

- Reciban el Espíritu Santo: a quienes perdonen los pecados, les serán perdonados; a quienes se los retengan, les serán retenidos”.

Palabra del Señor

No perdamos de vista la visión de San Juan, quien une la resurrección con pentecostés, didáctica que nos anima a reconocer que la presencia del resucitado nos da la fuerza de su Espíritu y el don de la Paz, un don para la Iglesia y para el mundo en una realidad tan violenta que menosprecia la vida humana.

LA COMUNIÓN PARA LA MISIÓN

QUÉ NOS DICE EL PAPA FRANCISCO en la Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium, escrita en el primer año de su pontificado, donde nos invita a los fieles cristianos a una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría del evangelio de Jesucristo, e indica caminos para la marcha de la Iglesia. Y los agustinos, ¡somos, por misericordia y gracia de Dios, hijos de la Iglesia!

Ponemos aquí el énfasis misionero, a propósito y muy conscientes de que con una fuerte experiencia de conversión comunitaria, es posible ser un misionero convencido y que convence..

98.- Dentro del Pueblo de Dios y en las distintas comunidades, ¡Cuántas guerras! Más que pertenecer a la Iglesia toda, con su rica diversidad, pertenecen a tal o cual grupo que se siente diferente o especial.

99.- A los cristianos de todas las comunidades del mundo, quiero pedirles especialmente un testimonio de comunión fraterna que se vuelva atractivo y resplandeciente. Que todos puedan admirar cómo se cuidan unos a otros, cómo se dan aliento mutuamente y cómo acompañan: “En esto reconocerán que son mis discípulos, en el amor que se tengan los unos a los otros (Jn 13, 35). Es lo que con tanto deseo pedía Jesús al Padre: “Que sean uno en nosotros para que el mundo crea (Jn 17, 21). Atención a la tentación de la envidia ¡Estamos en la misma barca y vamos hacia el mismo puerto! **Pidamos la gracia de alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos.**

101.- Rezar por aquel con el que estamos irritados es un hermoso paso en el amor, y es un acto evangelizador. ¡Hagámoslo hoy, no nos dejemos robar el ideal del amor fraterno.

130.- El Espíritu Santo enriquece a la Iglesia evangelizadora con carismas que ayudan a renovarla y edificarla. Son regalos del Espíritu integrados en la Iglesia, atraídos hacia el centro que es Cristo desde donde se encauzan en un impulso evangelizador. Un signo inequívoco de la autenticidad de un carisma es su eclesialidad para el bien de todos, que no necesita arrojar sombras sobre otros ni dones para auto afirmarse.

A la medida que una carisma dirija mejor su mirada al corazón del evangelio, más eclesial será su ejercicio.

En la comunión, aunque duela, es donde un carisma se vuelve auténtica y misteriosamente fecundo. Si vive este modelo, **la Iglesia puede ser un modelo para la paz en el mundo.**

131.- Las diferencias entre las personas y las comunidades a veces son incómodas, pero el Espíritu Santo que suscita esta diversidad, puede sacar de todo algo bueno y convertirlo en un dinamismo evangelizador que actúa por atracción.

Sólo el Espíritu Santo puede suscitar la diversidad, la pluralidad, la multiplicidad y, al mismo tiempo, realizar la unidad. En cambio cuando somos nosotros los que pretendemos la diversidad y nos encerramos en nuestros particularismos, exclusivismos, provocamos la división y, por otra parte, cuando somos nosotros quienes queremos construir la unidad con nuestros planes humanos, terminamos por imponer la uniformidad, la homologación. Esto no ayuda a la misión de la Iglesia.

259.- Evangelizadores con espíritu quiere decir **evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo**, que:

a.- Hace salir de sí mismos.

b.- Infunde la fuerza para anunciar la novedad del Evangelio con *parresía*, en voz alta y en todo tiempo y lugar, incluso a contracorriente.

Invoquemos al Espíritu de Cristo resucitado, hoy, *bien apoyados en la oración*, sin la cual toda acción corre el riesgo de quedarse vacía y el anuncio carece de alma.

Jesús quiere evangelizadores que anuncien la Buena Nueva sobre todo con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios.

260.- El Papa Francisco nos propone algunas reflexiones sobre el espíritu de la nueva evangelización.

261.- Cuando decimos que algo tiene “espíritu”, *quiere indicar algunos móviles interiores que: impulsan, motivan, alientan, y dan sentido a la acción personal y comunitaria.*

Es muy distinto de un conjunto de tareas vividas como una obligación pesada que simplemente se tolera, o se sobrelleva como algo que contradice las propias inclinaciones y deseos.

¡Cómo quisiera encontrar las palabras para alentar una etapa evangelizadora más fervorosa, alegre, generosa, audaz, llena de amor hasta el fin y de vida contagiosa!

Pero sé que ninguna motivación será suficiente si no arde en los corazones el fuego del Espíritu.

En definitiva: una evangelización con espíritu es una evangelización con Espíritu Santo, ya que Él es el alma de la Iglesia evangelizadora.

Invoco y ruego al Espíritu Santo que venga a: renovar, a sacudir, a impulsar a la Iglesia en una audaz salida fuera de sí para evangelizar a todos los pueblos.

MOTIVACIONES PARA UN RENOVADO IMPULSO MISIONERO

262.- Dice el santo padre, que, los evangelizadores con Espíritu son quienes rezan y trabajan.

Desde la perspectiva de la nueva evangelización, **las propuestas parciales mutilan el Evangelio**, y no sirven:

1.- Ni las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero

2.- Ni los discursos y praxis sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón.

Hace falta siempre cultivar un espacio interior que proporcione sentido cristiano al compromiso y a la actividad.

Sin espacios detenidos de adoración, de encuentro orante con la Palabra, de diálogo sincero con el Señor, las tareas con facilidad se vacían de sentido, nos debilitamos por el cansancio y las dificultades, y el fervor se apaga.

La oración es una necesidad latente, es el pulmón necesario de la Iglesia, y es una alegría que se multipliquen en todas las instituciones eclesiales:

- a.- Los grupos de oración e intercesión
- b.- Los grupos de Lectio Divina
- c.- Las adoraciones perpetuas de la Eucaristía.

Hay un riesgo de que algunos momentos de oración sean una excusa para no entregar la vida en la misión, porque la privatización del estilo de vida puede llevar a los cristianos a refugiarse en una falsa espiritualidad.

263.- Es sano recordar a los primeros cristianos y a tantos hermanos a lo largo de la historia que estuvieron cargados de alegría, llenos de coraje, incansables en el anuncio y capaces de una gran resistencia activa.

Hay quienes se consuelan diciendo que hoy es más difícil sin embargo sabemos que es distinto, porque en todos los momentos de la historia están presentes la debilidad humana, la búsqueda enfermiza de sí mismo, el egoísmo cómodo y, en definitiva, la concupiscencia que nos acecha a todos.

Aprendamos de los santos que nos ayudan a recuperar algunas motivaciones que nos ayuden a imitarlos.

264.- La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlos siempre más. Y si no sentimos el intenso deseo de comunicarlo, *necesitamos detenernos en oración*, dejando que Él nos contemple, para pedirle a él que vuelva a cautivarnos.

Que dulce es estar de rodillas delante del Santísimo y frente al crucifijo y simplemente ser ante sus ojos.

La mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón. Si lo abordamos así, su belleza nos asombra, vuelve a cautivarnos una y otra vez.

Para eso es urgente recobrar un *espíritu contemplativo*, que nos permita redescubrir cada día que somos depositarios de un bien que humaniza, que ayuda a llevar una vida nueva. NO EXISTE NADA MEJOR PARA TRANSMITIR A LOS DEMÁS

265.- Todo en Jesús habla a la propia vida, y cuando uno vuelve a descubrirlo se convence de que eso mismo es lo que los demás necesitan, aunque no lo reconozcan: “Lo que ustedes adoran sin conocer es lo que les vengo a anunciar” (Hch 17, 23)

POR QUÉ A VECES PERDEMOS EL ENTUSIASMO POR LA MISIÓN:

Porque olvidamos que tenemos un mensaje gozoso que cura nuestra tristeza infinita porque es un amor infinito, que cae en lo más hondo del ser humano y que puede sostenerlo y elevarlo, que no puede engañar, manipular ni desilusionar; el Evangelio, que responde a las necesidades más profundas de

las personas, porque todos hemos sido creados para lo que el Evangelio nos propone: la amistad con Jesús y el amor fraterno.

DE QUÉ ESTÁ CONVENCIDO EL MISIONERO:

De que existe ya en las personas y en los pueblos, por la acción del Espíritu, una espera, aunque sea inconsciente, por conocer la verdad sobre Dios, sobre el hombre y el camino que lleva a la liberación del pecado y de la muerte.

266.- Si uno no lo descubre a Él presente en el corazón mismo de la entrega misionera, pronto pierde el entusiasmo y deja de estar seguro de lo que transmite, le falta fuerza y pasión. Una persona que no está convencida, entusiasmada, segura, enamorada, no convence a nadie. El verdadero misionero nunca deja de ser discípulo.

268.- La misión es una pasión por Jesús pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo.

271.- Es verdad que, en nuestra relación con el mundo, se nos invita a dar razón de nuestra esperanza, pero no como enemigos que señalan y condenan. Se nos advierte muy claramente: “háganlo con dulzura y respeto” (1Pe 3, 16), y “en lo posible y en cuanto de ustedes dependa, en paz con todo los hombres” (Rm 12, 18)

272.- Sólo puede ser misionero alguien que se sienta bien buscando el bien de los demás, deseando la felicidad de los otros.

CONCLUSIÓN:

Somos el Pueblo de Dios, la familia de los bautizados y creyentes, movidos por el Espíritu Santo, ungidos por el Señor para vivir en comunidad y ser Luz y Sal para el mundo – evangelizadores, desde nuestro Carisma y Espiritualidad.

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

1.- ¿Cómo manifestamos el estado consciente de nuestra principal misión evangelizadora que exige una conversión comunitaria - personal?

2.- ¿Por qué la Resurrección es realmente el eje transversal de nuestra vida de conversión, de comunión y misión?

3.- ¿Creo de verdad, que la primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más?

4.- ¿Creo de verdad, que la mejor motivación para decidirse a comunicar el Evangelio es contemplarlo con amor, es detenerse en sus páginas y leerlo con el corazón?

5.- ¿De qué manera camino sin temor, en paz y dócil al Espíritu del Señor Resucitado?

6.- ¿Procuró involucrarme e involucrar a mis hermanos en la tarea de la comunión y la misión de la Iglesia?